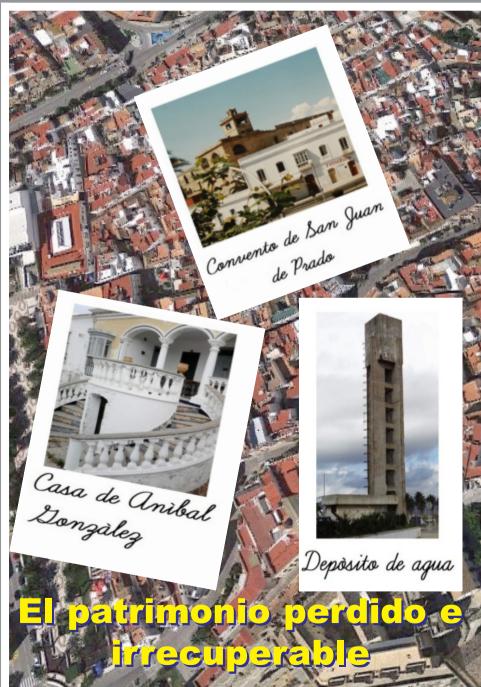


Puerta de Jerez

Mellaria

<u>54</u>

1^{er} semestre 2020



¡¡Hágase socio de Mellaria!!

Por la salvaguarda de los monumentos de Tarifa

Visite el área de socio en www.mellariatarifa.es

Puerta de Jerez nº 54 - año 2020

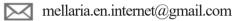
Editora: Asociación Tarifeña de Defensa del Patrimonio Cultural, Mellaria

Directores: Sergio Ramos Sierra y Javier Antón Ruiz

Maquetador: Javier Antón Ruiz

ISSN (edición impresa): 2444-1554. ISSN (edición online): 2444-1562

Depósito Legal: CA/126-00







Puerta de Jerez se edita bajo licencia *Creative Commons Atribución 4.0*.

Mellaria agradece a sus donantes, socios y empresas, sus aportaciones a los fines de la asociación. Sin ellos, esta publicación no sería posible.

 $Ejemplar\,gratuito.\,Prohibida\,su\,venta.$

Imagenes de portada:

Sobre un fondo con la imagen cenital del **Centro Histórico de Tarifa** que padece constantes ataques a su fisonomía y tipismo, aparecen como recuerdos fotográficos el **Convento de San Juan de Prado**, demolido en 1985 (fotografía cedida por Manolo Rojas), el **depósito de agua** sito en la barriada Virgen del Sol y derribado en 2017, y la **vivienda de Aníbal González** que se encontraba en la Avenida de Andalucía y que ha sido derruido recientemente (las dos últimas fotos del fondo de **Mellaria**).

El patrimonio perdido e irrecuperable

a portada de este número de Puerta de Jerez está dedicada a algunos elementos patrimoniales de Tarifa que se nos fueron y, por extensión, a los que están en peligro y se irán o modificarán irremediablemente. El Convento, el depósito de agua y la vivienda de Aníbal González han desaparecido en momentos y circunstancias diferentes, con el resultado similar de habernos quedado con un patrimonio cultural municipal bastante más pobre.

No sólo es la dejadez o la inacción -; añadimos también el desconocimiento de las leyes y/o de los hechos, quizá el defecto más grave en este caso?- de los diversos estamentos que tendrían que velar por el patrimonio cultural (administraciones públicas, fiscalía encargada de estos asuntos,...), sino que también los propietarios o los vecinos son culpables, por acción u omisión, de la desaparición y la transformación disparatada de la Tarifa monumental. De ese patrimonio se está abusando en beneficio de unos pocos particulares, pero somos todos los que perdemos: ¿llegará el día en que no podamos enorqullecernos de tener un pueblo bonito, sino que sólo lo podamos recordar? ¿Tendremos que recurrir a antiguas promociones turísticas o a las fotos de la familia para saber cómo era Tarifa? Pese a la *gentrificación* y a la desaparición de nuestra identidad, ¿seguiremos permitiendo todo en aras de un sector económico que no puede compensarnos ni resarcirnos porque la pérdida es irreparable?

Aparece una nueva altura en un edificio ubicado en la muralla aumentando la volumetría de esta; ¿recuerdan un asunto parecido en la calle de La Luz que sigue sin ser solucionado? En muchas calles del Centro Histórico se comprueba a simple vista cómo se incumple toda norma: ¿cuántos otros desmanes ocurren que no podemos presenciar? Desafortunadamente no podemos sino ser pesimistas: ¿de qué sirven leyes, planes u ordenanzas que se trabajan, estudian y aprueban para no ponerse en práctica? Valga como prueba nuestro patrimonio cultural cada vez más viciado, pervertido y desintegrado.

Catálogo: Monumentos

Interior de la parroquia de la Divina Pastora en Facinas

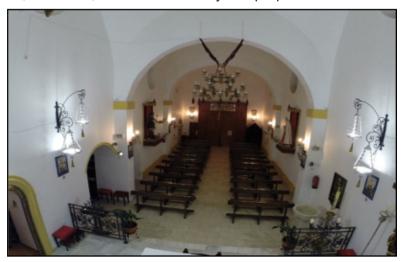
La parroquia consta de una única nave conformada por la unión de dos cúpulas rebajadas

Francisco Javier Jiménez Perea

n el número 52 de *Puerta de Jerez* de 2019 apareció la fachada de la parroquia de la Divina Pastora en Facinas; en esta ocasión se describirá su interior.

Se trata de una sola nave conformada en su primer tramo por la unión de dos cúpulas rebajadas apoyadas sobre pechinas y una tercera de mayor envergadura que ocupa el altar, separada de las anteriores por contrafuertes que conforman un gran arco de medio punto con el resto de la nave. La luz natural viene dada por óculos o ventanales circulares en cada uno de los laterales de cada cuerpo de cúpulas, así como otro en la capilla del Sagrario.

A la entrada del templo nos encontramos con una recámara trapezoidal en madera. A la derecha de la entrada vemos una pequeña capilla con cubierta a dos aguas a la que se accede por un arco de medio punto. En ella se veneran las imágenes del Sagrado Corazón de Jesús, San Antonio de vestir, San José, San Judas Tadeo y una pequeña talla de Sor Ángela



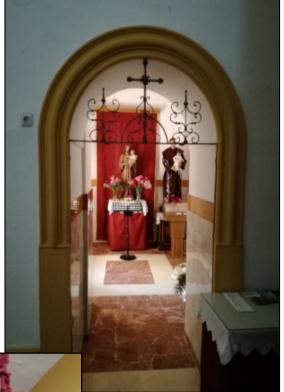
de la Cruz. A continuación, a ambos lados, unas pequeñas pilas de mármol para el agua bendita.

Avanzando por la nave central vemos en los dos lados dos pequeñas repisaspeanas con dosel donde se encuentran las imágenes de San Isidro en madera, a la derecha, y a la izquierda la Virgen Dolorosa para vestir. Seguidamente vemos a la derecha dos entradas abiertas con arcos rebajados a ambos lados del contrafuerte que nos conducen a una capilla con bancos donde se encuentra el Sagrario en plata. Se trata de un pequeño altar con retablo neogótico en dorado y azul dividido en tres cuerpos. Todo el conjunto está rematado por pináculos dorados. En el lateral derecho tenemos un cuadro de la Virgen ortodoxa del Perpetuo Socorro, con una pequeña mesa alargada y estrella a modo de altar.

Al fondo de la iglesia se se encuentra el altar mayor con un sencillo retablo neogótico de 1830. En color roble, diferenciamos en su parte baja tres repisas escalonadas para la colocación de candelabros y jarrones, así como en el centro un pequeño templete en dorado que alberga un crucificado. En la parte superior central el nuevo camarín obra del tarifeño Nacho Blanco y de Ana Tiravit para la nueva imagen de la Virgen Divina Pastora bendecida en el año 2008. Está decorado con frescos y pinturas de ángeles, estrellas y con frases alusivas a la Virgen Pastora. La parte superior posee un frontón con adornos en dorado de temática mariana a modo de dosel a dos aguas y rematado en

altura por una cruz. Todo el conjunto en las uniones de los diferentes cuerpos es también rematado por pináculos alargados. Todas las molduras, sobresalientes, dibujos y terminaciones florales van en dorado.

Continuando en el presbiterio podemos observar en los dos laterales de las lecturas dos barandillas en forja con motivos florales y marianos sobre la que se han colocado los atriles en forja para las lecturas. En el lado izquierdo del altar, se encuentra una sencilla pila bautismal en piedra y un crucificado en madera. Desde el altar se ac-



cede a la sacristía por una puerta con arco de medio punto a la derecha. Sobre las paredes del templo y rodeándolo internamente, cerámicas con las imágenes del Viacrucis. La luz artificial viene dada por una gran lámpara de forja sobre el contrafuerte central del altar mayor, en el resto de la iglesia por pequeñas lámparas de forja sobre los contrafuertes y al fondo de la entrada, y en la capilla del Sagrario por una pequeña lámpara tipo araña de cristal.

Catálogo: Monumentos

Arte Sureño en el abrigo de la Lechuza

Sus figuras zoomorfas y antropomorfas muestran una gran variedad de estilos

Simón Blanco Algarín

La abrigo de la Lechuza se encuentra en el sector más oriental de un alineamiento montañoso que se desarrolla a lo largo del borde sur de la antigua laguna de la Janda y del valle del río Almodóvar. La cuenca del Almodóvar, principal aporte que desde el sur drena a la laguna, alberga otros abrigos clave de la prehistoria del estrecho de Gibraltar como son las Palomas y el Buitre, con arte paleolítico y con los mejores murales de arte neolítico regional, formando junto a la Lechuza una tríada de yacimientos con una fuerte unidad conceptual y territorial.

El gran atractivo visual de la Lechuza, a pesar de las irreparables pér-

didas provocadas por los numerosos laminados, radica en sus numerosas figuras y en la fuerza descriptiva del relato ancestral contenido en su superficie.

En la escena central participan animales salvajes y en menor medida personas, reminiscencias de la importancia que seguía teniendo la actividad cinegética para las comunidades tribales que ocupaban el entorno de la Janda.

En esta escena se presenta una es-



Escena principal de la Lechuza y laminado de la superficie

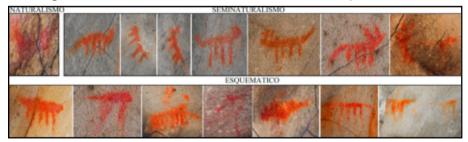
tructura jerárquica. En la base, una pareja de antropomorfos de morfología naturalista con tocados de gran valor etnográfico, forman un importante vínculo. El ciervo, de irreal morfología simétrica y detalle de las orejas, se sitúa encima de la pareja separado de la misma por un largo pectiniforme que se interpreta como una empalizada, lo que podría relacionarse con una actividad cinegética pero parece poco probable por la actitud de las figuras. La vestimenta especial y la ausencia de armas, nos coloca más



Estilos de figuración humana en la Lechuza

bien ante un ceremonial relacionado con esta especie recurrente y simbólica del imaginario de los cazadores del extremo sur, hecho que se vería reforzado por la actitud del ciervo que levanta la cabeza y abre la boca en clara alusión al periodo de celo, que permite vislumbrar como su ciclo vital se encontraba codificado en la cosmovisión de este pueblo al representar simbólicamente la renovación cíclica de la naturaleza mediterránea.

Las figuraciones humanas, al igual que las animales, cuentan con una gran diversidad de estilos al presentar una marcada gradación que va desde figuras naturalistas, seminaturalistas hasta esquemáticas.



Estilos de figuración animal en el complejo de la Lechuza

La falta de estudios sobre el Arte Sureño ha provocado que no se conozcan los distintos estilos o ciclos pictóricos que se desarrollaron en la región, casos como la Lechuza, son el mejor ejemplo de la complejidad de un foco rupestre que necesita ser abordado con una visión más integral para poder definir los caracteres propios de un patrimonio con una marcada personalidad y evolución propia.

Zócalos en zaguanes

Las entradas a los edificios se decoraban con este tipo de azulejos

Mariluz Muñoz Ruiz

ra costumbre del siglo pasado la decoración con azulejos del zaguán de entrada a las casas. Una de las técnicas más utilizadas para estas ocasiones era la técnica de las aristas.

La técnica de aristas consiste en la confección del azulejo mediante un molde que da relieve a la pieza, molde que representa el dibujo elegido y que puede tomar forma de dibujo figurativo, de arabescos, volutas, vegetales, etc.

Una vez cocido el azulejo, queda con la arista que dejó impresa el molde.

El azulejo, después de la primera cocción, se rellena entre las aristas con los esmaltes deseados y se vuelve a someter a una segunda cocción. La arista sujeta a los esmaltes, de modo que no se mezclan entre ellos.

Una de las colecciones de azulejos de aristas que obtuvieron más éxito es la de la fotografía, que representa diferentes escenas del *Quijote*, enmarcadas entre arabescos y motivos vegetales.

El motivo central que representa la escena mezcla la técnica de aristas con la decoración de sobrecubierta.



Catálogo: Pintura religiosa

San José itinerante

De autor anónimo, debió pertenecer a algún retablo, hoy desaparecido, de la iglesia de San Mateo

Rafael Cazalla Urbano

Li lienzo que os ocupa en esta ocasión representa a San José con el Niño Jesús y responde a la iconografía de San José itinerante. Un lienzo de pequeño formato del primer tercio del siglo XVII, perteneciente a algún retablo -hoy desaparecido- del templo y que, tras conservarse durante muchos años en la sacristía, en la actualidad se localiza en el paño de los pies de la nave del Evangelio de la iglesia de San Mateo, entre el cancel de entrada y la escalera de acceso al órgano.

Se encuentra en la nave del Evangelio de la iglesia de San Mateo

Si bien hasta la fecha su autor es anónimo, podemos apuntar que, por coincidencia de formas y estilo, pudiera ser el mismo que el que realizó las pinturas del retablo del Dulce Nombre, y que hemos comentado en números anteriores de esta revista.

San José viste túnica, manto y porta como atributo la vara florida, siguiendo lo narrado en los textos apócrifos, y camina con Jesús al que coge de la mano. El Niño viste túnica y capa abotonada en el cuello, luciendo potencias en su cabeza a modo de resplandor.

La devoción por San José fue promovida por Santa Teresa de Jesús

Esta iconografía de San José nace de Santa Teresa quien, coincidiendo con el Concilio de Trento (1545-1563), la defensa de la fe católica y el culto a los santos y reliquias, impulsó su devoción hasta el punto que lo convirtió en el patrón de su orden, llegándole a dedicar doce de los diecisiete conventos que fundó, entre ellos su primera casa, San José de Ávila.

8



La vara florida representa la elección de San José como esposo de la Virgen, su condición de carpintero y la castidad del varón

Catálogo: Puentes

Puente de las Cabrerizas

Fue construido por los militares en la década de los años cuarenta Wenceslao Segura González

I arroyo de las Cabrerizas nace en la loma sur de la sierra de El Cabrito, discurre por un terreno muy onduloso y desemboca en el río de la Vega.

Unos trescientos metros antes atraviesa el camino militar que une el kilómetro 88 de la carretera nacional 340 con el Santuario de la Luz. En este lugar hay un puente de láminas de hormigón, que se apoyan en cuatro vigas de hierro de doble T.

El resto de los elementos del puente también son de hormigón, excepto la barandilla metálica que ha desaparecido. El estado del puente es bueno, aunque no así la carretera, que es prácticamente intransitable.

En una de las vigas de hierro hay pintada una anotación que parece hacer referencia al destacamento militar que lo construyó.

El puente se encuentra en la latitud geográfica norte 36° 2' 35" y en la longitud oeste 5° 34' 22".



Entrevista: Ibán Díaz-Parra

«Tarifa es la ciudad con mayor ratio de apartamentos turísticos de Andalucía en relación con su población»

Ibán Díaz-Parra (La Línea de la Concepción, 1979) es doctor en Geografía Humana e investigador de la Universidad de Sevilla; es autor de numerosas publicaciones sobre estudios urbanos, gentrificación y movimientos sociales y actualmente estudia el impacto del turismo en las grandes poblaciones andaluzas para el Centro de Estudios Andaluces.

-¿Ve factible la regulación efectiva de precios de compraventa y alquileres inmobiliarios en un lugar como Tarifa?

Lo veo tan factible como en cualquier otra ciudad. Hay agentes que van a estar en contra y otros a favor. Al final es una disputa política y de intereses que puede saldarse en favor de un lado o del otro. Si hay un ayuntamiento con voluntad política de regular, tiene medios a su disposición para hacerlo.

Otra cosa es qué tipo de regulación se haga. En Sevilla y Córdoba se está introduciendo la cuestión de los pisos turísticos dentro del ordenamiento general, con la posibilidad de limitarlos, por ejemplo, a planta baja y primera planta o a un número determinado de apartamentos por edificio, también forzando a que tengan calificación de uso comercial, dado que hasta ahora pasaban por residencial. En Cádiz es donde han ido más lejos, han hecho una clasificación en función del nivel de saturación de apartamentos turísticos y en las zonas más saturadas van a prohibir que se aumente la oferta. Habrá que ver cómo se implementan estas políticas en la práctica y qué resultados tienen.

-¿Cuál cree que podría ser una ratio aceptable de apartamentos turísticos para no consumar la despoblación de los cascos históricos?

Depende del caso, hay barrios históricos con más carga residencial y otros que están más *terciarizados* desde muy atrás. Habría que ver el caso. El mero hecho de introducir una ratio máxima de apartamentos turísticos ya me parece un gran avance. Tarifa es la ciudad con mayor ratio de apartamentos turísticos de Andalucía en relación con su población, aunque es un caso que no he llegado a estudiar. Sí sé que el centro histórico de Sevilla tiene la mayor ratio de alquileres turísticos entre las grandes ciudades. Calculamos que algo



Ibán Díaz-Parra investiga los procesos socioespaciales de las ciudades

menos de un 20% de las viviendas habitadas lo están como alquileres turísticos de temporada. Esto ya ha provocado pérdidas de población. El centro histórico ha perdido unos 3000 residentes desde 2013 que son achacables a este proceso.

La delimitación que se haga también es muy importante, porque la distribución al interior de los centros históricos tampoco es homogénea y en Andalucía tenemos conjuntos históricos que son muy grandes. Los de Córdoba y Sevilla son de los más grandes de Europa y otros con

centros históricos más pequeños luego tienen un conjunto de barrios históricos de interés turístico muy extensos, como Granada, que tiene el Albaicín y el Realejo.

-¿Sería viable legalmente implementar en los cascos históricos algún tipo de opción de compra con preferencia para los oriundos del lugar?

Ahí hay que tener cuidado, porque podría tomarse como una discriminación en función del origen de la persona. Al mismo tiempo está el derecho al arraigo de las personas, que muchas veces tienen que abandonar su barrio o su ciudad porque la presión inmobiliaria es insoportable. Ahí está el caso de Cádiz.

En mi opinión este derecho a quedarse en su barrio puede y debe hacerlo realidad la administración utilizando los patrimonios públicos de suelo y las políticas de vivienda pública. Para esto hay que tener u obtener suelo en el centro de las ciudades, construir o rehabilitar y mantener como patrimonio público las viviendas. Con una buena reserva de viviendas de propiedad municipal bien localizadas en la ciudad se puede actuar contra los fenómenos de desplazamiento. En Sevilla está el caso de la Oficina Técnica de Asesoramiento al Inquilino en Situación de Abuso, que gestionaba un porcentaje del parque de viviendas de la empresa municipal de suelo para realojar inquilinos del centro y evitar que fueran desplazados.

-¿Cuál sería en su opinión un modelo urbanístico sostenible?

De nuevo, depende de la ciudad. Creo que una ciudad como Tarifa puede tener un núcleo urbano con todas las funciones propias de este tipo de sector

y al mismo tiempo mantener la función residencial. En ciudades más grandes inevitablemente surgen distintos focos de centralidad, y es necesario por una cuestión de accesibilidad de la población.

Con los centros históricos de gran valor patrimonial sí me parece importante mantener la diversidad funcional. Desde luego es una barbaridad lo que se podía hacer antes, con el desarrollismo, que se tiraban partes del centro para crear una zona comercial y financiera o para levantar torres de pisos, como el desgraciado ejemplo de Algeciras. Pero tampoco se puede caer en el lado opuesto, que es convertir la zona turística en un museo, donde la gente no vive y donde solo pululan turistas. Es importante considerar que la población y las formas de habitar son parte del patrimonio de las áreas centrales. Por ello hay que cuidar esta diversidad funcional y permitir que los centros sigan siendo accesibles para los habitantes de la ciudad, también económicamente.

-¿Puede un nuevo tramo de autovía Algeciras-Vejer suponer un incremento en la presión turística que ya sufre Tarifa?

Sin duda: la razón por la que la costa de Cádiz no ha sufrido tanta presión como la Costa del Sol, además de por otras razones históricas, es por su accesibilidad geográfica. En la Costa del Sol tenemos uno de los aeropuertos más importantes de la península y unas autovías que se extienden por todo el litoral, eso facilita su colonización y la atracción de visitantes foráneos. En Cádiz, sin embargo, la autovía Jerez-Los Barrios está retirada de la costa. Aun así la presión turística es muy grande.

La autovía Algeciras-Vejer facilitaría mucho los desplazamientos por la costa y enlazaría con el aeropuerto de Málaga y con el de Gibraltar. Supongo que se pensará también en un enlace con Jerez-Los Barrios, con lo que también facilitaría la accesibilidad desde Sevilla, que es otro nodo de transporte. No me cabe duda de que eso va a incrementar la presión turística sobre Tarifa y sobre toda la costa de Cádiz.

-¿Infraestructuras acordes a la población de un municipio o proyectos sobredimensionados en aras del progreso?

Por supuesto que hay que pensar más en la población autóctona a la hora de diseñar las infraestructuras. El turismo puede ser beneficioso (o indispensable) para la economía local, pero si acabamos construyendo un territorio para el turista y no para el residente es que hemos perdido el norte por completo. Creo que el problema es que tenemos una economía demasiado dependiente del turismo, y esto lleva a que solo se piense en el visitante y muy poco en el residente.

-¿Puede considerarse cierto grado de aislamiento beneficioso para conservar la identidad de un pueblo?

No creo que las identidades puedan permanecer intocables hoy. Las identidades locales en Andalucía siempre han sido culturalmente mestizas. Incluso en relación con los visitantes extranjeros, los viajeros románticos ingleses y estadounidenses son parte de la construcción de una imagen de Andalucía hacia el exterior, pero también incluso de cómo nos vemos a nosotros mismos. Hoy día, con las nuevas tecnologías nuestra cultura cada vez tiene más que ver con los productos culturales que se hacen en otros lados que con los territorios que habitamos. No digo que esto sea necesariamente bueno, pero para responder a la pregunta, creo que hoy día el aislamiento simplemente es imposible, al menos en Europa.

-¿Cómo puede un pueblo seguir siendo lo que es y no lo que el turista espera de él?

Creo que la población tiene derecho a quedarse en su lugar de origen si eso es lo que desea. Evitar los fenómenos de desplazamiento. Favorecer la conservación de la cultura local, que obviamente se va a seguir mezclando con todo lo que venga de fuera, no solo a través del turismo. De nuevo creo que el problema está en una excesiva especialización. Si solo vivimos del turismo, al final vamos a acabar siendo todos figurantes en nuestras propias ciudades. El turismo debe ser una actividad complementaria, deben fortalecerse las actividades productivas que tienen que ver con el lugar y con su identidad. Puede ser que el turismo se haya convertido en un recurso tan fácil que no nos estemos esforzando lo suficiente en que otras actividades productivas sean rentables y puedan proporcionar bienestar a la mayor parte de la población.

-¿Puede un pueblo morir de éxito?

Creo que los lugares pueden morir de éxito. Y eso no quiere decir que los visitantes dejen de ir porque el sitio deje de parecerles auténtico, porque es verdad que la mayor parte de los turistas van ya predispuestos para consumir cualquier falsificación. El lugar tiene el riesgo de morir porque deje de ser un sitio habitado por gente que comparta una cultura. Hay una combinación peligrosa en el tipo de economías turísticas en las que estamos inmersos, en la que la presión turística incrementa mucho los costes de la vida, notablemente la vivienda, al mismo tiempo que el empleo que se ofrece es escaso y de mala calidad. Esto al final implica mucho paro y la emigración de la gente más preparada.

14

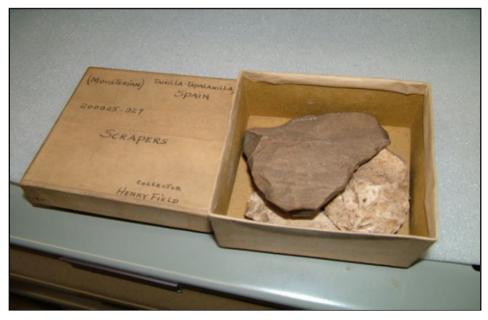
Herramientas paleolíticas halladas en Tarifa por el abate Breuil

Se conservan en el Museo Field de Historia Natural de Chicago

Vincent Jenkins

In enero de 1914 Henri Breuil, abate francés considerado el padre de la prehistoria, se encontraba en el sur de la provincia de Cádiz en busca de arte rupestre, alojándose en la casa de campo en la finca Tapatanilla en Tahivilla de Willoughby Verner, coronel del ejército británico retirado y ornitólogo que con anterioridad había mostrado la Cueva de la Pileta y el Tajo de las Figuras a Breuil.

En esta ocasión encontró dos zonas con herramientas líticas a plena vista en superficie. Recogió algunos ejemplares y dejó constancia del hallazgo en un informe publicado el mismo año (Breuil, 1914). Posteriormente volvió al sur de Cádiz en varias ocasiones más y descubrió dos conjuntos de dólmenes (Breuil y Verner, 1917) y alrededor de setenta abrigos que contenían arte rupestre (Breuil y Burkitt, 1929).



Tres raspadores, uno de cuarcita y dos de sílex



Hacha musteriense

De nuevo en Tahivilla en 1926, Breuil recogió algunos ejemplares más con la asistencia de dos alumnos de la Universidad de Oxford. Henry Field (cuyo tío abuelo Marshall Field fue benefactor del Museo Field) y Dorothy Garrod. Pero también ese mismo año Garrod descubrió el cráneo de un niño neandertal en el abrigo de Devil's Tower en Gibraltar. un extraordinario hallazgo que provocó que las herramientas paleolíticas encontradas en Tahivilla se relegaran al olvido casi por completo.

Casi por completo porque, buscando información en internet sobre otros asuntos, es decir, por casualidad, descubrí que el museo Field de Chicago había recibido en el año 1926 de manos de Henry Field «una colección que cuenta con, aproximadamente, cien útiles de cuarcita de la

La colección consta de ochenta y dos piezas líticas

época achelense del sitio Taivilla-Tapatanilla que se encuentra entre Algeciras y Cádiz en el sur de España, cedidas por el señor Henry Field. Fueron recogidos por el profesor Breuil, la señorita Dorothy Garrod y el señor Field durante una expedición a las montañas para examinar algunas cuevas y abrigos con pinturas rupestres. La dureza del material hace que el acabado parezca tosco, pero sin embargo forman una atípica e interesante serie. El espécimen más bello es un hacha muy grande registrada por el profesor Breuil y el doctor Obermaier como la más grande jamás encontrada en España, y esto, por lo tanto, la convierte en un objeto de interés inusual» (Davies, 1926).

Decidí escribir al museo solicitando más información y me enviaron el listado de la colección en una hoja de cálculo, así como fotografías de las piezas en sus expositores. Al repasar el listado comprobé que faltaban algunos números del catálogo y que existían dos rangos de numeración

Resumen total piezas									
Total		Periodo		Material					
Total	Musteriense	Achelense	Indefinido	Cuarcita	Silex	Cuarzo	Indefinido		
82	4	49	29	34	2	1	45		

Piezas con procedencia "Taivilla"						
Número catálogo Total		Hachas de mano	Lascas	Cantos		
181844 - 181903*	44 – 181903* 54 28		23	3		

*Excepto: 181847, 181856, 181859, 181869, 181881, 181896.

Piezas con procedencia "Taivilla-Tapatanilla"									
Número catálogo	Total	Hachas de mano	Raspadores	Cuchillos	Perforadores	Núcleos	Nódulos	Cristal cuarzo	Fragmento estalactica
200902 - 200929	28	10	12	1	1	1	1	1	1

Tabla-resumen del listado enviado por el museo Field

distintos, 181844 – 181903 y 200902 – 200929, y también que las piezas se clasificaban por su procedencia entre «Taivilla» y «Taivilla-Tapatanilla»; así que volví a ponerme en contacto con el museo que me hizo saber que el número de adquisición es el mismo en ambos rangos, lo que implica que las piezas llegaron al mismo tiempo, y que el salto de numeración podía deberse a que la clasificación se hiciera en momentos diferentes.



No obstante, recientemente he recabado algo más de información en un libro publicado por Henry Field casi treinta años después (Field, 1953) sobre su vida como antropólogo. Al tratar el episodio que nos ocupa, es evidente que Field entendió Tapatanilla-Taivilla como un único lugar, aunque no se puede obviar que en su primer informe el abate escribió sobre dos lugares

distintos; también por la misma época Cabré y Hernández-Pacheco habían localizado unos yacimientos por la misma zona (Hernández-Pacheco, 1915). Por último, Francisco Giles y Antonio Sáez encontraron también dos emplazamientos (Giles y Sáez, 1981) que llamaron Derramaderos, por Tapatanilla, y Machorro, por Taivilla.

El Museo Field alberga casi cuarenta millones de artefactos y especímenes

En la lista de adquisiciones mencionada, el último hallazgo es un fragmento de estalactita datada como achelense. Sugiero que no se trata de una herramienta paleolítica, sino que es un recuerdo de alguna visita realizada a Gibraltar o a la Cueva de la Pileta. Por último, el cristal de cuarcita que consta en el inventario no aparece en las fotografías.



Herramientas y dos trozos de estalactita

Mi agradecimiento al Field Museum of Natural History de Chicago por toda la ayuda prestada y por el permiso concedido para poder publicar este artículo.

Nota bene: la bibliografía y el listado de piezas se podrán consultar en nuestra página web, en la dirección https://mellariatarifa.wordpress.com/2020/09/02/vincent-jenkins/

Catálogo: Documentos

Biblioteca del Casino Tarifeño (V)

Tres tomos encuadernados en tela componen la obra La Ciencia y sus hombres del francés Luis Figuier

Candelaria Muñoz Ruiz

n la primera entrega de esta serie dedicada a los ejemplares que ofrece la biblioteca del Casino Tarifeño, en el número 43 de Puerta de Jerez, ya se mencionó esta obra de Figuier. De finales del siglo XIX, *La Ciencia y sus hombres* es un sensacional documento científico e histórico que relata la vida de sabios ilustres de la ciencia y el saber, desde la antigüedad hasta el siglo XIX, con las historias de cada uno de ellos y su obra y descubrimientos.

Se trata de tres magníficos tomos traducidos del francés por Pelegrín Casabó y Pagés y editados por Jaime Seix en Barcelona entre 1879 y 1891. Están encuadernados en tela con motivos dorados sobre lomo rojo por Juan Élez-Villarroel González, en Ceuta. Contiene más de tres mil páginas de texto y presenta más de cien cromolitografías -método de impre-

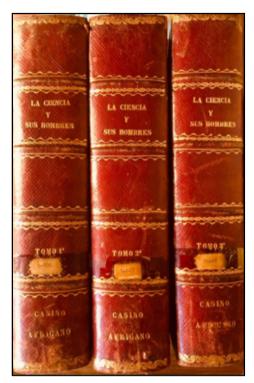
sión en color con el que se consigue dar a las ilustraciones un aspecto de pintura y que obtuvo mucho éxito en el siglo XIX- fuera de texto y a toda página, con papel protector. También en el lomo aparece el nombre de Casino Africano de Ceuta, de donde proceden una parte de los libros que se encuentran en el Casino Tarifeño.

El primer tomo relata la vida de sabios de la Antigüedad y la Edad Media, comenzando con el filósofo y matemático griego Thales de Mileto del siglo VII a.C. y terminando con el explorador florentino Américo Vespucio. El segundo, dedicado a la Edad Moderna, da co-



mienzo con la biografía del médico y astrólogo Paracelso para terminar con el astrónomo e ingeniero Domingo Cassini. El último está reservado a los científicos e investigadores de los siglos XVIII y XIX.

A pesar de la categoría con que Figuier dio contenido a su obra, ésta adolece del total abandono hacia personajes españoles dignos de destacar y que no figuran en su gran cuadro de las ciencias. Así, el editor, tras el último capítulo de la obra original, el dedicado a Lavoisier, inserta un texto titulado «Cuatro palabras» en el que informa al lector de que, tras leer la obra y querer publicarla, tomó la decisión de subsanar este descuido, como también la carencia de personajes célebres



por haberse dedicado a la filosofía, a la teología o a la moral.



Así, Jaime Seix encargó a diversos autores la descripción de la vida y obra de personajes españoles como Alfonso X el Sabio, Jaime Balmes, Antonio de Nebrija y Santa Teresa de Jesús, entre otros, incluyendo también a otros de los que no se ocupó el libro original como Watt, Humboldt o el mismo Edison.

Luis Figuier (1819-1894) fue un científico y escritor francés que destacó siendo profesor de Química en la Escuela de Farmacia de Montpellier y París. Se dedicó a la investigación científica y fue autor de numerosos trabajos de éxito.

El traductor de la obra, Pelegrín Casabó y Pagés, nacido en 1831 en Gerona, también fue intérprete, escritor y un reconocido antisemita.

Catálogo: Monumentos

El cortijo de la venta de Tahivilla

La venta aparece mencionada en los libros de viajes de los viajeros y escritores románticos ingleses Richard Twiss y Richard Ford

Francisco Javier Jiménez Perea

Se trata de un cortijo de unos, aproximadamente, dos mil metros cuadrados ubicado en Tahivilla, a la derecha de la carretera nacional en dirección a Cádiz, kilómetro 60. Pertenece desde hace bastantes décadas a la familia Gallego, aunque en los últimos años ha pasado a ser propiedad de varias familias.

Lo componen diferentes edificaciones conformando una estructura típica de la zona, es decir, varias edificaciones hechas de piedra con cubierta de teja árabe que cierran varios patios interiores a los que se accedían por diferentes portadas. También existen otras edificaciones más modernas anexas a las anteriores pero con techo en terraza. El conjunto queda delimitado y cerrado por un muro de piedra.

El cortijo pasó de ser vivienda familiar a lugar donde se alojaban los animales, y hoy en día se encuentra en un estado de conservación bastante malo y de abandono.



La venta Tahivilla en la actualidad

Esta cortijada y su emplazamiento ya viene descrita en algunos textos de los viajeros románticos, tal es el caso de Richard Twiss que visita la

July 17. At four this morning we proceeded on our journey, and after having travelled five leagues in near eight hours, on a mountainous road, through forests of cork-trees, we arrived at a few huts of mud, which are dignified with the name of the village of Taivilla. After our fiesta we went to Vegel, which is three leagues off, traversing a circular plain of about a league in diameter, swarming with locusts and grashoppers, and leaving a small lake, called La Jarda, which we saw, to the right. We passed over a strong stone bridge of four arches, one of which

Extracto de *Travels through Portugal and Spain, in 1772-1773* de Richard Twiss, publicado por Robinson en Londres en 1775

zona de La Janda el día 17 de julio de 1773, diciéndonos que «[...] después de haber recorrido cinco leguas en unas casi ocho horas por un camino montañoso a través de alcornocales, llegamos hasta unas cabañas de barro, a las cuales se dignifica con el nombre del pueblo de Tahivilla. Después de nuestra siesta, fuimos a Vejer, [...]». Todo indica en este fragmento que se llegaron a hospedar en el pueblo, por tanto la Venta debía existir ya.

También viene reflejada en el libro del inglés Richard Ford *Manual para viajeros por Andalucía y lectores en casa*, publicado en 1845, que nos dice «*En la Venta de Taibilla el camino se bifurca,[...]*»

Lo que sí está claro es que era un punto de cambio para los caballos de la diligencia o góndola que comunicaba Algeciras con Cádiz. Esta función la perdió con la llegada de los automóviles y, más concretamente, a partir de 1927 con la concesión de transporte de pasajeros a Alejandro Ivison Pastor. Pasa a ser con toda seguridad en los años 40 la vivienda de la familia propietaria. Es también muy probable que esta edificación, junto con las de su alrededor, se asiente sobre otras mucho más antiguas como así lo atestiguan numerosos restos de cerámicas encontrados en superficie por los alrededores de esta zona.

Catálogo: Patrimonio inmaterial

Vivencias en torno al fandango tarifeño a mediados del siglo XX

El fandango era esencial en las fiestas y servía de cortejo para los jóvenes

Alfonso Alba Escribano

n estos días de marzo me viene a la memoria el recuerdo de aquellos días de San José que vivíamos los vecinos de la campiña tarifeña, allá por los años 50 y 60 del siglo pasado.

Los dos primeros días festivos del año, día de Año Nuevo y Reyes, no tenían para nosotros el valor festivo del día del Padre o de San José, preludio de una primavera que estaba a punto de llegar y que daría paso al resto de festividades hasta bien entrado el verano. En todas estas fiestas era un



elemento fundamental el fandango tarifeño, muy enraizado en toda nuestra campiña.

La noche de San José nos reuníamos los vecinos en casa de la familia que ese año iba a montar las cruces. Tras la dureza del invierno todos, y especialmente los jó-

venes, estábamos deseando que llegase ese día para reunirnos, divertirnos, convivir y dar los primeros pasos amorosos.

A la cita solía acudir toda la familia. Las madres acompañaban a sus hijas, unas ya con novio y otras empezando a mocear. La fiesta comenzaba al ponerse el sol y duraba hasta la llegada del nuevo día cuando nos íbamos para nuestras casas a cambiarnos de ropa y empezar con las faenas del día.

Las celebraciones empezaban con carreras de cintas, salvo el día de San José, porque los caballos aún no se habían recuperado de los rigores del invierno, y el día de Santa Ana, porque se trillaba y los animales estaban fatigados. Normalmente el premio consistía en una botella de vino o una caja de galletas, con la excepción del día de San Juan cuando en ocasiones

el premio era un gallo, que se guisaba aquella misma noche en el ventorrillo. Las cintas que cogíamos las regalábamos a las muchachas, hermanas, amigas y principalmente las ofrecíamos a la joven que empezábamos a pretender y, si la aceptaba, se entendía que se había dado un primer paso; ellas lucían las cintas en el pelo y en los lazos de las castañuelas.

Terminadas las carreras de cintas, también a veces de sacos, nos íbamos para la casa o el chozo donde se organizaba la fiesta. Las mujeres se sentaban en los poyetes y sillas dispuestos para la ocasión y la mayoríade los hombres nos quedábamos de pie o apoyados en la barra. Entonces empezaba la fiesta propiamente dicha con la música, el cante y el baile.

Entre los instrumentos, a veces improvisados, destacaba la guitarra y, como acompañamiento, se usaban la botella labrada, la mano del almirez y las cascañetas, cañas a las que se les hacía unos cortes. En el baile se utilizaban las castañuelas y algunos participantes se acompañaban también con los platillos de metal y la pandereta.

El cante era habitualmente individual, aunque también se cantaba a dúo: en este caso se cantaban coplas distintas, motivadas por cierta rivalidad y picaresca, en la mayoría de los casos entre jóvenes que tenían los ojos puestos en la misma jovenzuela.

El fandango se bailaba normalmente por parejas, aunque pocos hombres sabían bailarlo; también se bailaba el zángano o el ocho que consiste en un trío, dos mujeres y un hombre que se ponía en medio. En contadas ocasiones se bailaba en grupo. El baile era una forma de empezar la relación: si pedías bailar a una muchacha y lo aceptaba, era otro pasito que habías dado de cara a un futuro noviazgo. También se les cantaba cuando salían a bailar y se las cortejaba con las letras de las coplas.

La comida no abundaba por aquel entonces, consistiendo principalmente en alguna conserva, queso de cabra y chacinas. En el tiempo de los caracoles, a finales de mayo, la familia que regentaba el ventorrillo también los solía poner de tapa. Sobre la medianoche los ya novios y pretendientes ofrecíamos un café con alguna galleta a la novia o pretendienta y a su familia.

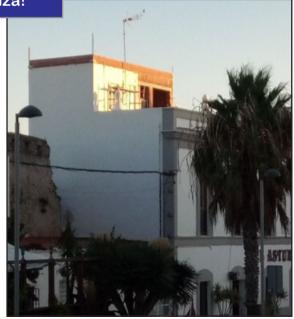
Si a los que vivimos aquella época nos dieran la oportunidad de volver a aquellos tiempos creo que la mayoría lo haríamos encantados. No por volver a ser joven, sino por la convivencia tan bonita, tan sana, de respeto, en la cual todos nos necesitábamos y nos ayudábamos, sin las comodidades actuales, pero conviviendo abuelos, padres, hijos, tíos, sirvientes, con un solo patriarca. De todos aprendimos y nos formamos, elegimos nuestras parejas y destinos.



Mellaria ya criticó y denunció en su momento la retirada de este árbol y el relleno del tocón que no hacía sino aumentar la desaparición de zonas verdes de Tarifa v. en especial, del Centro Histórico. Ahora, colocado uno nuevo es hora de aplaudir la medida y de exigir su mantenimiento. Esperemos que cunda este ejemplo y que la medida se tome en otros muchos sitios donde se ha sustituido la zona verde por el asfalto.

¡Chapuza!

La pandemia no ha afectado a las malas prácticas sobre nuestro patrimonio. El año 2020 también ha sido pródigo en atentados contra la protección y tipología de nuestro Centro Histórico. como la ampliación del castillete de la azotea de un edificio adosado a la muralla en la calle Coronel Francisco Valdés que aumenta su altura v volumetría y desafía a la muralla y al torreón cercano



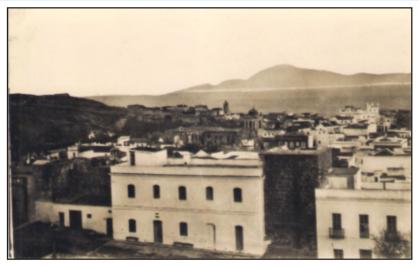
Puerta de Jerez

está patrocinada por la Comisión Puerto-Comarca de la Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras



Puerto Bahía de Algeciras

Autoridad Portuaria de la Bahía de Algeciras



Vista del Centro Histórico de Tarifa y del Estrecho y de África desde el convento de San Juan de Prado. «Edición Ruffo», 1960.

SAXOPRINT